

Costa Concordia

El Titanic del siglo XXI

Un cruce por el Mediterraneo, donde viajaban 4229 personas, una mole de 114500 toneladas que se desplazaba por el agua, en las costas de Giglio, Italia. Los pasajeros, habitaban el crucero más grande construido en esos tiempos, donde la última tecnología en buques y hotelería se alineaban para entregar un servicio de comida y lujos a sus usuarios.

Discotecas, restaurantes, casinos, piscinas y teatros, mantenían a los pasajeros disfrutando sus vacaciones, dentro de 290 metros de eslora y 35 de manga. Ninguna de las personas a bordo, se esperaba, la tragedia que se les venía encima.

El crucero contraba con una variada tripulación, proveniente de distintas naciones, donde el inglés y las ganas de hacerse a la mar era el punto de unión para la dotación. El responsable del buque, de sus acciones y decisiones era el capitán Francesco Schettino, proveniente de una familia de navegantes, este capitán era conocido por su audacia y la fama de saltarse los debidos protocolos para realizar maniobras dentro de los pilotajes.

La noche del 13 de enero del año 2012, fue la ocasión, donde todas las falencias, tanto de la dotación como del capitán se verían reflejadas en un naufragio que tuvo tal magnitud, que se ha de comparar con el accidente del Titanic el año 1912, de ahí su apodo, el Titanic del siglo XXI.

El capitán, tenía la decisión de saltarse la ruta planificada que cruzaba al frente de la isla Giglio, la maniobra a realizar, consistía en aproximarse más de lo debido a la costa, para realizar un “saludo”, esto sobrepasaba las medidas de seguridad respecto a las profundidades a las que podía navegar el buque, el capitán defendía su maniobra ya que no era la primera vez que realizaba esta audacia.

Un fallo en el cálculo, y la elevada velocidad del buque, fue lo que derivó que la mole, incrustara parte de su casco en una roca marina.

Un buque de tal categoría y con las últimas tecnologías en navegación, no debiera padecer este tipo de accidentes, cualquier error en el pilotaje es de factor humano. Como ya mencionamos anteriormente, la dotación se encontraba compuesta por tripulantes de distintas nacionalidades, incluido el capitán, el cual el único recurso que tenían para comunicarse era el inglés, idioma internacional dentro de la navegación.

Esto limitó las acciones dentro del puente de mando, las órdenes del capitán a sus oficiales no fueron claras, por lo cual, al momento de realizar maniobras para evitar la colisión, la reacción tardía por parte del timonel produjo que el buque fuera empujado por el viento hacia la dirección que lo llevaría a su final.

Si bien el problema nace en el núcleo de la tripulación, es el armador del buque, quien asume la responsabilidad de contratar a una dotación capacitada y profesional para el pilotaje de sus buques, desde los oficiales hasta el capitán, quienes deben poseer las cualidades y experiencia para asumir el mando de un buque con una carga tan importante como la vida humana.

Pero más allá de las responsabilidades de la persona jurídica, quien explota y desarrolla comercialmente el buque, es el capitán quien toma las decisiones dentro de la nave. Francesco Schettino, había sido ordenado por sus superiores, que el “salvaje” sería netamente comercial, este ante la presión, cedió a cumplir la orden, teniendo este en su potestad la última palabra, ya que de él depende la navegación y las maniobras que se llevarán a cabo.

Una vez accidentada la nave, el resto de las decisiones por parte del capitán, fueron nefastas, por más que el buque contará con las medidas de evacuación y los recursos para que la totalidad de sus tripulantes, sus órdenes fueron contrarias a cualquier plan de evacuación, él estaba en conocimiento de las condiciones actuales de su buque, las fallas y los compartimentos inundados, no fueron motivos para que tomara acciones de emergencia, por el contrario, ordenó a su dotación a pedir la calma de las personas que se encontraban a bordo y ante un evidente peligro de naufragio.

Ya era inminente el resultado de la suma de las erradas decisiones de su capitán, tanto las personas a bordo, como las autoridades de la zona, tenían conocimiento del desastre, todo se vio inmerso en el caos, el control del buque se había perdido, las últimas maniobras por parte de los oficiales permitieron que la escena no hubiese sido peor, pero en las condiciones que quedó el buque, dificultó el escape de las víctimas, por parte del comandante este, hizo caso omiso a sus obligaciones como responsable del siniestro y huyó a penas tuvo la posibilidad, dejando atrás todo deber y compromiso que se le fue asignado por parte de sus superiores, abandonando y dejando a su suerte a miles de vidas.

Es aquí el punto donde se demuestra que el error humano es quien lleva a la tragedia ese 13 de enero, 32 vidas y 64 heridos fue el resultado de una dotación de oficiales comandados por la negligencia.

opinion: ¿se pudo evitar?

Intro (contexto, descripción, problema)

comparación con el titanic

problemas /

1.- Capitan (maniobras, decisiones)

2.- tripulación (capacitación, idioma)

Responder como se pudo evitar